

La Palabra que No Entendimos

Posted on **January 01,1970** by **Néstor Martínez**

Apocalipsis. La marca de la bestia. Armagedón. Los cuatro jinetes. El falso profeta. Babilonia la grande. Estrellas fugaces, langostas y granizos gigantes. Las siete últimas plagas. El pozo sin fondo. El lago de fuego. Estas imágenes de terror y catástrofe del libro de Apocalipsis han influido mucho en el pensamiento de millones de cristianos a lo largo de los siglos. Incluso la prensa secular usa imágenes como "Armagedón" y "cuatro jinetes del Apocalipsis" para describir calamidades en nuestro mundo. A pesar de dos mil años de fascinación por el libro de Apocalipsis, la carta de Juan a las siete iglesias de Asia sigue sin entenderse. ¡Y mal interpretado! Apocalipsis. Sinónimo de catástrofe, destrucción, final de todos los finales. Mentiras. Un concepto erróneo compartido por algunos, es que el Apocalipsis no tiene nada importante que decirnos. Lo consideran simplemente una pieza extraña de la escritura del primer siglo sin relevancia para la actualidad. Otra idea errónea es que el Apocalipsis es un libro de códigos que describe un bosquejo específico de la historia escrito de antemano. Innumerables intérpretes han intentado "decodificar" el libro desde una perspectiva histórica para encontrar los principales acontecimientos mundiales de los últimos 2000 años. Otros lo interpretan más literalmente como un manual para predecir los eventos cataclísmicos que traerán la ira final de Dios y el fin del mundo. Las afirmaciones de los grupos cristianos desde la iglesia primitiva hasta el presente - que el Apocalipsis señala los eventos, personalidades y períodos de tiempo del "fin" - **han fallado**. Esto debería ser una advertencia para los creyentes que usan el libro de Apocalipsis como un **manual predictivo**. La interpretación de otras personas del libro de Apocalipsis se basa en que ¡Todo va a *salir bien* al final! ¡El hecho es **que no está resultando** como lo están proyectando los pronosticadores del tiempo del fin! A través de los años he ministrado la Palabra en estudios bíblicos a través de la radio, personalmente en clases convencionales y en internet. Cuando hubo alguna sesión de preguntas y respuestas, o cuando se dio la oportunidad a las personas de solicitar enseñanza sobre una línea en particular, el tema más solicitado ha sido: ¡EL LIBRO DE APOCALIPSIS! He conocido a personas que eran bebés en Cristo, cristianos carnales cuyas vidas eran un desastre, que tenían problemas y necesidades increíbles, incluida la liberación, y en lugar de oraciones, consejos o mensajes que los ayudarían a vencer y crecer en Cristo, me querían para enseñarles el libro de Apocalipsis. "

Sí, hermano, eso es para mí, déjame a mí, ¡Quiero el libro de Apocalipsis!" Aquellos que no saben nada están convencidos de que ellos saben todo, y el primer lugar al que se dirigen es hacia aguas profundas. Hay profundidades en Dios y alturas de revelación y realidad mucho más allá de cualquier cosa que la mente carnal pueda concebir. La razón por la que las personas que son analfabetas espirituales se lanzan a él con tanto entusiasmo, y las personas que tienen alguna idea de la majestad y el significado de su mensaje dudan más, es porque el libro de Apocalipsis es el libro de la Biblia más dinámico, poderoso, asombroso y devastador de todos. Aquellos que han vislumbrado las glorias trascendentes de sus misterios más profundos, a menudo se alejan de él a la luz de su altura y eminencia. A lo que los cristianos están normalmente expuestos es a los predicadores de radio y televisión, los "buenos muchachos de la religión" que piensan que saben todo al respecto y repiten como loros y elaboran todos los absurdos que les han enseñado sus maestros. Hoy, muchos cristianos están confundidos. También se lanzan de un lado a otro con cada nuevo libro que sale al mercado o con cada nuevo esquema de moda del fin de los tiempos introducido por algún predicador famoso. La popularidad del Apocalipsis hoy se debe a la insaciable curiosidad del hombre por el futuro, el interés por el

mañana desconocido, que caracteriza al alma humana inquieta. Afirmar que en las páginas del Apocalipsis podemos ver las señales de los tiempos presentes y así predecir el mañana; descorrer el velo y pretender dejar al descubierto el futuro es atraer a una audiencia, porque esa es la naturaleza del hombre: ¡Fascinación por el futuro! Y ese es el empuje de las decenas de libros que siempre aparecen, casi todos ellos pretendiendo ser capaces de desentrañar y predecir con precisión los grandes acontecimientos mundiales que están a punto de suceder. El hombre venera el pasado, pero está embriagado por el vino de la profecía. La misma afirmación, entonces, de estos muchos libros - que pueden revelarnos cosas que pronto vendrán - ayuda a explicar la popularidad de esos libros sobre Apocalipsis. No dudo en decirles que todas esas especulaciones, que pretenden desentrañar el futuro inmediato de los acontecimientos mundiales a partir de las profecías del libro de Apocalipsis, están condenadas al fracaso. **¡Ninguna de ellas se cumplirá!** La historia de la Iglesia está llena de estos esquemas. Cada generación, desde la iglesia primitiva hasta el presente, ha sido impactada por profecías de ese tipo. Podría escribir página tras página, y seguir y seguir, sobre todas las predicciones del tiempo del fin que se han enseñado en el libro de Apocalipsis que no valían el papel en el que estaban escritas, y muchas veces se demostró que estaban equivocadas casi antes. la tinta estaba seca en el papel! Estoy cansado y mi espíritu irritado con toda la escatología de los periódicos y la teología del cómic, ¡Con todos hablando de todos y de todo, **excepto de lo que está haciendo Jesucristo!** Me he hartado de predicadores tratando de averiguar qué está haciendo la Comunidad Europea, los rusos, los chinos, los israelíes, las Naciones Unidas, los Illuminati, los musulmanes, Biden, Putin y todos los demás, mientras que ellos no tienen ni la más remota idea o noción de lo que el primogénito Hijo de Dios ¡Está haciendo HOY! Viviendo hoy en la faz de esta tierra, hay más personas de las que han vivido en cien generaciones anteriores. No pienses ni por un momento, querido amigo mío, que Dios se alejará de la cosecha más grande y de la oportunidad más grandiosa de derramar Su amor y gracia y dar a conocer Su poder y gloria, liberados para el ser humano en la Cruz del Calvario. No dejes que ni siquiera entre en tu mente que Dios está a punto de entregar este viejo mundo al diablo para pisotearlo, atormentarlo, esclavizarlo, arruinarlo, destruirlo y condenarlo al juicio y al infierno. ¡El Anticristo no es un líder político mundial, el Anticristo es el falso espíritu religioso en la iglesia que tiene a todos mirando a todos y a todo **excepto a Jesucristo!** Es hora de doblar la rodilla, caer sobre nuestros rostros y rasgar nuestras vestiduras, hasta que recibamos una revelación de los reinos celestiales sobre el triunfo de nuestro Señor Jesucristo en la tierra en este gran y glorioso Día del Señor! Dios tiene un pueblo elegido en la tierra en esta misma hora que ha hecho y está haciendo, ¡precisamente eso! Sabemos por el espíritu de sabiduría y revelación que Dios no está en el cielo construyendo algún tipo de Resort Cristiano para Sus santos mientras el mundo avanza locamente hacia el infierno y la condenación. El Calvario fue real: el Cordero inmolado para quitar el pecado del **mundo**, el sacrificio hecho para reconciliar **todas las cosas** con Dios, el Cristo que vino a atraer a **todos los hombres** hacia **Él mismo no fallará**. El libro de Apocalipsis es LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO. Apocalipsis es un libro que enseña quién y qué es Jesucristo. Lo revela en toda Su gloria, lo revela en toda Su plenitud. Encontrarás a Jesús el Cristo en cada capítulo del libro, porque es la revelación de Él mismo. Cuando leemos el mensaje del Apocalipsis con un corazón que busca a Cristo, vemos en cada página Su rostro y escuchamos desde cada línea Su voz. Si no vemos a Cristo en las páginas del Apocalipsis, entonces todo lo que vemos es vanidad. Al acercarnos a este libro en el poder del Espíritu Santo, nos acercamos a Cristo. ¡Qué hermoso es eso! ¡Que los elegidos de Dios reciban mucha gracia para ver más y más de Cristo en las páginas de este libro! El libro de Apocalipsis es el Sexto Evangelio de Jesucristo. Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron lo que vieron de Jesucristo en la tierra en los días de su carne. Lucas, en el libro de los Hechos, escribió acerca de la revelación de Jesús que vino por el Espíritu Santo en el día de Pentecostés y en todo el Reino en parte de las arras del Espíritu durante la era de la iglesia. Pero Juan, en el libro de Apocalipsis, escribió lo que presencié de la plena y completa revelación de Jesucristo que llega a y por medio del "que vence". Es la revelación de Jesucristo en los hijos en el monte de Sion, en el hijo varón en el trono y en la Nueva Jerusalén que descendió de Dios del cielo. Juan el Revelador escribió lo que vio del Cristo ascendido y glorificado manifestándose desde los cielos del Espíritu de Dios. Este libro libera la mente de Cristo de los reinos

celestiales. Por el Espíritu Santo debemos montarnos en el caballo, poner los pies en los estribos, tomar las riendas y recorrer este libro con experiencia en la unción de lo Alto. Debemos estar **en el Espíritu en el día del Señor** para entenderlo, así como Juan estuvo en el Espíritu en el día del Señor para recibirlo. Y cuando lo hacemos, ¡Vemos a **Jesús** ! En el capítulo uno, Juan obtiene su primera visión del Cristo exaltado. No lo ve con el cabello, los ojos, las manos, los pies, la voz y la ropa del muchacho de Galilea. Ahora oye una voz como el sonido de muchas aguas y, volviéndose para ver la voz, ve al Cristo de Dios, al Cristo completo de Dios, Cabeza y cuerpo, vestido con las vestiduras de un rey-sacerdote, con cabello como un cordero, ojos de fuego, su rostro como el resplandor del sol del mediodía, con una espada de dos filos que brota de su boca, y pies como bronce resplandeciente. En los capítulos dos y tres, Juan ve al Cristo en medio de las siete iglesias, representando todo el Reino de la iglesia a lo largo de la era actual, mientras Dios está llamando y formando un pueblo para Su propósito. Y no es un espectáculo agradable, porque además de la fe, el amor, la paciencia, las buenas obras y la palabra del Reino, también hay carnalidad, pecado, herejías, apostasía, ceremonialismo, falsos profetas, control carnal, actividad satánica, tibieza y abominaciones de todo tipo. ¡Quién puede negar que esta ha sido precisamente la historia del mundo de la iglesia durante los últimos 2000 y tantos años! En el capítulo cuatro, Juan ve una puerta abierta en los cielos. Con asombro vio un cielo abierto y una voz que le pedía "**Sube acá y te mostraré las cosas que deben suceder después de éstas.**"; ¡Después del reino del candelero! ¡Juan fue invitado **espiritualmente** a ascender de la era de los caballos y los carritos a la era espacial! Eso, lo sé, es el testimonio de una gran generación que está viajando desde el reino natural al espiritual. El libro de Apocalipsis revela la centralidad de Jesucristo en el trono del universo y en Su trono dentro de nuestros corazones. Nos da centralidad. Nos da algo sobre que construir nuestra vida. Nos da nuestra órbita adecuada en los cielos del Espíritu de Dios. Si uno no tiene el centro correcto, su vida estará fuera de orden y fuera de órbita. Hay personas que tienen su trabajo, negocio o dinero como centro de su vida. Hay otros que tienen a su marido, a su mujer o a sus hijos como centro de su vida. Algunos tienen la diversión y el placer como el centro de su vida. Muchos cristianos tienen su iglesia, su pastor o su ministerio como el centro de su vida. ¡Algunos en este camino del Reino incluso tienen la "revelación" como su centro! Los hombres tienen diferentes cosas como su centro, ¡Pero no tienen en su centro a Aquel que se sienta en el trono! Entonces, todo lo que se necesita es que su centro sea sacudido y todo su mundo se le desmorone...su órbita se vuelve errática, el mundo choca y la destrucción los alcanza. Todo lo que se necesita el infierno, entonces, es que su **centro** - el predicador - sea sorprendido en adulterio o en un acto homosexual; pierdan su trabajo, su negocio se hunde, su cónyuge los deja, sus hijos se involucran en las drogas y el crimen, o mueren trágicamente en un accidente, y sus vidas se salen de órbita, emocional y espiritualmente se desmoronan, se vuelven locos y auto destructivos. Pero cuando el Cristo resucitado, ascendido, glorificado y exaltado sobre el trono de nuestros corazones sea verdaderamente nuestro centro, **no importa lo que venga o pase, ¡no saldremos de nuestra órbita!** Cuando el poderoso Cristo interior es el centro soberano de nuestras vidas, cuando Aquel que se sienta en el trono se sienta en el trono **interior**, el cielo besa la tierra y el cielo y la tierra se cruzan **dentro de nosotros**. ¡Y es precisamente allí donde hay una poderosa REVELACIÓN DE JESUCRISTO! La mente carnal no está sujeta a la ley de Dios, ¡ni tampoco puede estarlo! Puedes hacer que Adán memorice tantas escrituras como puedas, ir a la iglesia todos los domingos, cantar en el coro, aprender todas las doctrinas, hacer todo tipo de buenas obras, imponerle la ley y obligarlo a actuar como un santo, pero todavía no es aceptable a los ojos de Dios. Entrégate a **vestirte de Cristo** y cuanto **más te vistas de él**, más desaparecerá la naturaleza adámica como la nieve ante el sol del mediodía. En todas partes de la palabra de Dios, no importa a dónde vayas, ¡Te encuentras con **una revelación de Jesucristo!** Hay miles de experiencias del pueblo de Israel con sus viajes, sus batallas, sus reyes, su sacerdocio, su templo, sus ofrendas, sus leyes, sus rituales e infinitamente más en las que se muestra la obra y la gloria del Cristo de Dios. Entonces, ¿Por qué, cuando llegamos al libro de Apocalipsis y leemos donde el Espíritu Santo dice: "Esta es la revelación de Jesucristo", ¡Los predicadores proceden a predicar todo menos a Jesús! Nunca deja de sorprenderme que la gente lea la Biblia y nunca se dé cuenta de estos misterios. La razón por la que el Espíritu Santo

dispuso que el libro de Apocalipsis se convirtiera en el último libro de la Biblia es para que, después de que hayas terminado de leer los otros 65 libros, tengas al menos una idea de lo que tratan algunas de las tipologías, de modo que cuando vas al libro de Apocalipsis y lees acerca de la medición de un templo, ¡No estarás en el Medio Oriente en algún lugar llevando una vara de medir! Puedo escuchar al Espíritu Santo decir, ¿Qué? ¿Estás loco? ¿Quieres decir que después de 65 libros de la Biblia **no entendiste** ese punto? ¿Y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque **vosotros sois templo** del Dios viviente; como Dios ha dicho: Habitaré y andaré en ellos; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo "(II Cor. 6:16). "Al que venciere, le haré **columna en el templo** de mi Dios, y no saldrá nunca de allí" (Apocalipsis 3:12). Me parece que durante siglos nuestros ojos se han mantenido cerrados a la verdad y la grandeza del propósito de Dios en la tierra, en Su pueblo y en el universo. Hemos estudiado diligentemente las Escrituras, quemando el aceite de medianoche, vertiendo sobre volúmenes mohosos y obras de referencia acerca de la Biblia, captando con la mente natural el significado superficial y exterior, dando por sentado que entendimos lo que estaba escrito, pero perdiendo por completo el núcleo profundo de la verdad escondida dentro. ¡En ninguna parte esto es más cierto que en lo que respecta al libro de Apocalipsis! En el momento que el Espíritu de Dios comienza a arrojar luz sobre una verdad, es hora para comenzar a pedirle que nos instruya en ello. No sometamos la revelación de Dios a la crítica de algún miembro de la iglesia o predicador muerto, porque ellos, como las aves del cielo, se robarán la semilla de la verdad antes de que tenga la oportunidad de brotar o echar raíces dentro de ti. Buscamos la **revelación** de los hijos de Dios. Buscamos la **revelación** de Jesucristo. La revelación revelará lo que está oculto. La revelación revelará lo que se ha mantenido velado. Así como el relámpago brota de las nubes negras, la manifestación revelará lo que ha estado oculto en la oscuridad. Por tanto, temamos, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. " . El libro de Apocalipsis es el depósito único de Dios de **la verdad última**. No hay parte de las Escrituras más rica o más generosa en recompensas para aquellos que escuchan y ven por el espíritu. Aquí, y solo aquí, podemos ver el alcance real y la magnificencia de la obra y los propósitos de Dios en Sus hijos y en Su Reino. Aquí, y solo aquí, podemos rastrear los planes redentores, reconciliadores y restauradores de Dios hasta su máxima consumación, y contemplar la profundidad y el poder de los consejos de Su amor. En cada paso hay algo para animar e instruir a los elegidos de Dios mientras atravesamos nuestros juicios, pruebas, purgas y tratos actuales hacia la gloria de la **filiación manifestada**. Considera esto: si los límites de nuestro conocimiento terrenal pueden extenderse y aumentarse mediante el estudio de rocas y huesos, y bestias, pájaros y estrellas, cuánto más provechoso será en nuestra vida espiritual el entendimiento iluminado de esas cosas celestiales y divinas que se exponen en el libro de Apocalipsis en el lenguaje profético de voces, sellos, trompetas y copas; de soles, lunas y estrellas; de bestias, escorpiones, dragones y caballos de colores; de cuernos, coronas, tronos, arco iris y mar de cristal; de ángeles, truenos, relámpagos, arcas y templos; de terremotos, meteoritos, incendios, olores, olivos y candeleros; de mujeres lascivas y mujeres puras, de un hijo varón en un trono, de una gran ciudad de maldad y una ciudad amada que desciende del cielo llena de la gloria de Dios. Todas estas cosas suenan maravillosas, pero ¿qué significan realmente? ¿Podemos desentrañar la historia? ¿Podemos descifrar los extraños símbolos? ¿Podemos descubrir los tesoros de este libro? Hay niveles para comprender la palabra de Dios. Está el significado superficial llano y literal; está el significado simbólico, figurativo o representativo; está el significado espiritual o místico; y estos significados están en una escala ascendente en ese orden. El más alto de todos los significados es el significado espiritual, porque ahí es donde nos encontramos, tocamos y experimentamos la realidad de Dios que **es Espíritu**. El apóstol Juan se refirió a estos tres niveles de verdad en estas significativas palabras: "Os escribo a vosotros, **hijitos**, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre... Os escribo a vosotros, **jóvenes**, porque habéis vencido el maligno ... os escribo, **padres**, porque habéis conocido al que es desde el principio" (I Jn. 2:13). Es la misma palabra, pero en diferentes niveles para cada reino. La palabra de Dios se encontrará contigo en un lugar diferente dependiendo de dónde te encuentres en la progresión de tu desarrollo espiritual, desde bebés hasta jóvenes y padres. ¡Y uno puede saber dónde están las personas en su estatura espiritual por el nivel de la palabra con la

que se están deleitando! ¡Los elegidos del Señor llamados a salir hoy pueden apropiarse de la verdad de Dios en dimensiones cada vez más elevadas de la realidad a medida que crecemos en Cristo en todas las cosas! ¡Alabado sea Dios por el último libro de la Biblia, el libro de Apocalipsis! Es completamente diferente de todos los demás libros. Es un libro completamente nuevo, ¡todo es nuevo! ¡Es una revelación del Trono! ¡Es un libro que nos lleva más allá de la era de la iglesia! ¡Es un libro de los Últimos! Así como el libro de Génesis es el libro de los comienzos, ¡así es el Apocalipsis el libro de las consumaciones! En este libro se revela un **nuevo nombre** (naturaleza), un **nuevo cántico** (revelación, mensaje), una **nueva Jerusalén** (pueblo), un **nuevo cielo** (gobierno), una **nueva tierra** (orden, expresión), y finalmente se proclama, "¡He aquí, hago TODAS LAS COSAS NUEVAS!" (Apocalipsis 21: 5). Todo el propósito de Dios en este libro es declarar el eterno paso de todo lo antiguo y el establecimiento de TODO LO NUEVO. Pero al final del libro, a través de los tratos, avivamientos, purgas y procesamientos del Espíritu, el alma y el espíritu de los elegidos se han unido, la naturaleza masculina del espíritu regenerado ha cortejado y ganado los afectos y la obediencia de la naturaleza femenina del alma, y ??las bodas del Cordero han llegado, porque su esposa se ha preparado. No intentaré desarrollar este pensamiento en este momento, porque ese no es nuestro propósito ahora, pero el Espíritu y la Esposa se HAN CONVERTIDO EN UNO - ¡hablan juntos! ¡Hablan con una sola voz! El libro de Apocalipsis es un libro escrito para reyes y sacerdotes. No está destinado a que el mundo lo entienda, ni tampoco lo entenderán los cristianos carnales. Ser un rey-sacerdote no significa que vamos a pavonearnos con espléndidas túnicas y que todos los que nos encuentren en la calle inclinarán la cabeza y se arrodillarán, reconociendo que somos grandes y poderosos. Dios no está interesado en el reconocimiento carnal, ni tampoco aquellos a quienes se les da el Espíritu real y la naturaleza sacerdotal. Desde el principio, el libro está dirigido a una clase peculiar de personas: "La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para mostrar **a sus siervos** las cosas que deben suceder pronto" (Ap. 1: 1). El término "siervos" aquí no indica **siervos** en contraste con **hijos**, sino **hijos que son siervos** como lo fue el primogénito entre muchos hermanos, nuestro Señor Jesucristo. ¡Nunca ha habido un siervo más grande que el Rey Jesús! He aquí, mi siervo prosperará, será enaltecido, levantado y en gran manera exaltado. De la manera que muchos se asombraron de ti, pueblo mío, así fue desfigurada su apariencia más que la de cualquier hombre, y su aspecto más que el de los hijos de los hombres. Ciertamente El asombrará a muchas naciones, los reyes cerrarán la boca ante El; porque lo que no les habían contado verán, y lo que no habían oído entenderán." (Isa. 52: 13-15). ¡Qué **sirviente**! Cuando lees el libro de Apocalipsis y el libro comienza a **hablarte**, ¡es una buena indicación de que es **para ti**! El libro no puede y no habla a la persona a la que no está destinado. Incluso entonces, la comprensión del libro no llega de una vez. No abre el libro en el capítulo uno, el versículo uno, siguiendo con el versículo dos, tres, y así sucesivamente, tratando de averiguar el significado de cada versículo a medida que avanza. Si cree que el mensaje del libro se revelará instantáneamente en su espíritu por ese método, y cada evento encajará sistemáticamente en su lugar, se sentirá muy decepcionado. ¡No funciona de esa manera! A medida que busque al Señor en el libro, te hablarán diferentes partes que son para ti en ese momento señalado. El libro se revelará **en tu experiencia** a medida que crezcas y avances hacia la estatura de la filiación de Dios. La sabiduría del hombre es **necedad para Dios**. La sabiduría del hombre buscaría la comprensión del libro de Apocalipsis versículo por versículo en la letra de la Palabra, pero la sabiduría de Dios lo enseña **experiencia por experiencia**. No trates de entenderlo, pero ora pidiendo obediencia, para que puedas comprender los caminos del Señor. Busca que tu mente y corazón (alma) entra en esa relación con Dios donde el Espíritu de Dios en tu espíritu pueda revelarlo. ¡Entonces el libro comenzará a hablarte de tu relación con el Padre! En lugar de un mero conocimiento mental, el mensaje del libro comenzará a aplicarse a su vida en el poder del reinado y el sacerdocio. Eso es Apocalipsis. Appocalupsis. Revelación, quitar el velo.

Posted in: [Crecimiento](#) | | [With 0 comments](#)
